

de ellas deberían formar parte del texto y otras estar más cerca del texto que explican o complementan.

Y una última cosa que podría haber aparecido en las conclusiones: la comparación. Hay estudios de cabildos de indios en otras regiones y en ellos se perciben comportamientos parecidos a los de Tenochtitlan. Hay documentos como los *Anales de Tecamachalco* en los que aparecen los nombres de los gobernadores y de los alcaldes y se puede percibir el juego político. Está claro que la ciudad de México (Tenochtitlan y Tlatelolco) ocupa un lugar especial en la historia de la Nueva España, pero sus maneras de hacer política pueden ser más “normales” de lo que hemos pensado y eso solamente se puede saber comparando.

Para terminar, es justo volver al libro de William Connell y valorar lo que aporta, que es mucho. Nos ha puesto de manifiesto la existencia y vitalidad de la administración indígena en el corazón mismo del mundo español y nos hace desear saber más: obligaciones, actuaciones, beneficios y riesgos económicos, lazos de parentesco, intereses comunes, etc. Estamos encaminados y es hora de ponerse en marcha.

José Luis de Rojas

*Universidad Complutense de Madrid*

GUY STRESSER-PÉAN, *El sol-dios y Cristo. La cristianización de los indios de México vista desde la Sierra de Puebla*, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, 614 pp. ISBN 9786071605818

Sin duda este libro, publicado recientemente en francés, inglés<sup>1</sup> y ahora en español, es una obra de gran relevancia académica, lo

---

<sup>1</sup> Guy STRESSER-PÉAN, *Le Soleil-Dieu et le Christ. La christianisation des Indiens du Mexique*, Paris, L'Harmattan, 2005, 568 pp., fotografías,

que se denomina un clásico de la literatura científica. La autoría del libro recae no sólo en un especialista de renombre internacional como es el profesor Guy Stresser-Péan, sino especialmente en un humanista de excepcional trabajo y sensibilidad, quien destacó en distintas disciplinas como son la arqueología, la historia, la religión antigua, las fuentes en lenguas indígenas, los códices prehispánicos y coloniales, la lingüística y la etnografía.

El nombre de Guy Stresser-Péan forma parte de la gran generación de humanistas como Alfonso Caso, Wigberto Jiménez Moreno, Miguel León Portilla y Alfredo López Austin. Sin duda, estos talentosos especialistas de los pueblos indígenas de México resaltan porque comprendieron desde muy temprano que se requerían ciertas condiciones para poder estudiar la compleja religión e historia de los pueblos indígenas de México. De entre las más importantes de estas condiciones está la de romper con los estrechos cajones de las disciplinas sociales y ser más ambicioso en cuanto a la aprehensión interdisciplinaria, así como contar con una mirada etnográfica respecto del pasado indígena y una mirada histórica relativa a su presente.

El libro del profesor Guy Stresser-Péan reúne estas condiciones fundamentales: la interdisciplinariedad, la erudición y la imaginación. En efecto, en este espléndido libro, fruto de la experiencia interdisciplinaria de más de 50 años del profesor Stresser-Péan podemos observar los resultados de un ejercicio erudito en dónde comparar, cruzar disciplinas, comprender distintas lenguas indígenas e imaginar son piezas fundamentales. El centro de su libro es tejer la historia religiosa prehispánica, colonial y presente de la región pluriétnica de la Sierra de Puebla. Para en-

---

mapas y un film etnográfico en DVD; Guy STRESSER-PÉAN, *The Sun God and the Savior. The Christianization of the Nahuatl and Totonac in the Sierra Norte de Puebla, Mexico*, Boulder, University Press of Colorado, 2009, 627 pp., fotografías, mapas y un film etnográfico en DVD.

marcar la originalidad de su trabajo debemos considerar que, salvo honrosas excepciones, la mayor parte de los especialistas en la historia y la antropología en México, y desde hace por lo menos 40 años, no suelen combinar ambas disciplinas ni tampoco cuentan con entrenamiento en las ricas lenguas indígenas.<sup>2</sup>

Por fortuna y desde el inicio de este libro el profesor Guy Stresse-Péan rompe de modo elegante y original con estas formas comunes de investigar y nos lleva de la mano por una completa revisión de lo que fue la evangelización en México, haciendo además hincapié en la compleja realidad religiosa de la Sierra de Puebla. Así, con gran maestría, en los primeros cinco capítulos nos detalla de manera fascinante la incorporación religiosa de la Nueva España y de la Sierra de Puebla, en particular al catolicismo imperial. Como sabemos, América pertenecía desde 1492 por el derecho reconocido en las *Partidas*, a los reyes de Castilla y Aragón, debido a que había sido descubierta a los ojos europeos como parte de una empresa de estos monarcas.

Pocos años después este privilegio recayó exclusivamente en la corona de Castilla, lo que le permitió el dominio y también la incorporación de los indígenas de América como vasallos castellanos. El problema de la jurisdicción y derechos de la monarquía castellana sobre América decidió las formas de gobierno de los territorios a lo largo del siglo XVI. De hecho, la metrópoli española tuvo una característica única. Se puede decir que el gran tema ideológico de la monarquía en ese siglo fue definir su pa-

---

<sup>2</sup> Honrosas excepciones de libros publicados en español son los recientes trabajos de Alfredo LÓPEZ AUSTIN y Leonardo LÓPEZ LUJÁN, *Templo Sagrado-Templo Mayor*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009; el libro de Michel GRAULICH, *Ritos aztecas. Las fiestas de las veintenas*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1999; y el libro de Guilhem OLIVIER, *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*, traducción de Tatiana Sule, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

pel de guardián del cristianismo universal, papel que la propia monarquía castellana se otorgó a sí misma. En todo momento, los principios ético-político cristianos se volvieron un principio fundamental para la corona. La tarea de notables teólogos y juristas fue establecer cuáles eran esos principios y debatir en torno a ellos.

Esta búsqueda de legitimación ética y política desencadenó la existencia de una corriente de pensamiento que buscó razones para sostener los derechos de la corona sobre América, y coadyuvó a la discusión sobre la naturaleza jurídica y los derechos de la población nativa. Para la mayoría la concesión papal justificaba el título de Castilla sobre América, y ésta se había dado para la conversión de los indios al cristianismo; así, el rey debía emitir una serie de órdenes específicas en que se garantizara esa conversión y el buen tratamiento a los naturales. Por supuesto en la época quienes más discutían los justos títulos del rey de Castilla sobre América fueron los franceses e ingleses, y la respuesta por los derechos de Castilla fue emprendida por algunos españoles a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Sin embargo, en los reinos de Castilla hubo voces que cuestionaron los títulos del rey a raíz de la devastación de la población nativa a manos de los españoles. Esta corriente de pensamiento, que había interesado a algunos asesores de la corte del emperador Carlos V, y al mismo emperador, se encuentra también en numerosos frailes enviados a Nueva España y provenientes de conventos reformados, así como egresados de las grandes universidades europeas en donde se discutían las ideas de Erasmo de Rotterdam y de la Reforma.

Tomando en cuenta este complejo contexto el profesor Guy Stresser-Peán subraya el interés de los frailes, durante buena parte del siglo XVI, no sólo en la conversión de los indios, sino también en construir fórmulas discursivas complejas para lograr su conversión, como fue el aprendizaje de lenguas indígenas, la es-

critura de vocabularios, gramáticas y traducciones de obras religiosas y sermones a diversas lenguas indígenas, así como la elaboración de obras en donde estudiaron, junto con varios de sus discípulos indígenas, la historia antigua y las creencias de los pueblos mesoamericanos antes de la conquista. No menos importante en el siglo XVI fue la manera en que los frailes enseñaron a los hijos de los nobles a leer y a escribir en castellano, latín, y naturalmente en náhuatl y otras lenguas indígenas.

Pero más aún, gracias a la obra del profesor Stresser-Peán observamos en sus primeros capítulos que en el siglo XVI hubo mucho interés entre los frailes por dialogar y discutir algunos aspectos de la religión y de la política castellana con una parte de la población indígena, así como la crítica constante a los poderes que les negaban derechos a los pueblos indios, siendo estos ejercicios poco conocidos, resultado de la ideología imperante acerca de los justos títulos del emperador, y que por ende forman parte de un interés contemporáneo en el humanismo cristiano. Aunado a ello existía entre algunos frailes un cotidiano asombro y admiración por la sociedad indígena, así como por la antigua organización prehispánica cuyos rasgos más sobresalientes fueron alterados pocos años después de la conquista. De tal forma la conversión de los indios al cristianismo era un tema importante para los frailes, pero también se interesaban en las antiguas culturas nativas con un afán por aprender del otro. En este contexto el célebre fray Bernardino de Sahagún estuvo también motivado en su tarea de elaborar la *Historia general* por su afán de aprender y por un interés erudito. Su obra es más un monumento a la pasión por el aprendizaje que un manual de extirpación de idolatría indígena, como generalmente se ha considerado.

Es este panorama tan sui géneris el que el profesor Guy Stresser-Peán logra aprehender a lo largo de los primeros capítulos de su libro, la compleja empresa de evangelización así como el contexto religioso de la Sierra de Puebla, una región poblada por

pueblos totonaco, otomí y nahua y alejada de los centros de poder, la cual por demás ha sido muy poco estudiada. Ya sólo esta empresa intelectual hubiera sido suficiente. Sin embargo, el profesor Stresser-Peán va mucho más allá en este libro.

De tal suerte que dedica sendos capítulos a la situación religiosa de la Sierra durante los siglos xvii y xviii, además de que nos presenta y contextualiza una sedición milenaria indígena desconocida ocurrida en Tutupec a fines del siglo xviii. Acto seguido y en los siguientes capítulos, con delicadeza, agradable estilo y prolijidad en los detalles analiza y vincula esta historia religiosa local de la Sierra de Puebla con las relevantes tradiciones contemporáneas de diversos pueblos de esta región. Escrito con amena pluma, su análisis siempre va acompañado de copiosas y cuidadosas notas etnográficas, bibliografía pertinente, excepcionales fotografías e incluso la novedad de una película etnográfica cuidadosamente filmada en 1991 sobre la fiesta del maíz en la Sierra. Con estos acompañamientos, sensibilidad y erudición, el profesor Guy Stresser-Peán aborda el culto a los cerros, los oratorios, ídolos, las fiestas celebradas con tambores sagrados. Nos muestra cómo el pasado y el presente religioso indígena se conforman de una multifacética y flexible utilización de los cinco sentidos, así como de una refinada interacción de elementos culturales propios y ajenos. Así, con excepcional erudición Guy Stresser-Peán muestra en su libro cómo durante la época colonial los objetos asociados a los dioses antiguos, a pesar de estar prohibidos, al igual que su culto, continuaron teniendo vigencia durante la época colonial, el siglo xix y la época actual, y nos remite a diversos objetos que permitían (y permiten) comunicarse a los especialistas indígenas con los antiguos dioses.

Más aún, para hacer más claro este original punto el profesor Guy Stresser-Peán dedica los siguientes capítulos al análisis de las fiestas y danzas prehispánicas y coloniales, avanzando poco a poco en este estudio hasta presentarnos a quienes acertadamen-

te él nombra “los poseedores de la sabiduría indígena.” A partir de aquí los capítulos que componen este libro extraordinario tomarán todavía mayor vuelo comprensivo. El profesor Guy Stresser-Peán con naturalidad nos introduce a un descubrimiento excepcional que realizó durante una etapa de su prolongado trabajo de campo a principios de 1990: la vigencia ritual del calendario totonaco en el pueblo de Tepetzintla cuya información confirmó ocho años después, cuando pasó por una serie de vicisitudes que nos describe, en el pueblo de Ozomatlán.

En este punto incluso, con sencillez y desenvoltura, el profesor Guy Stresser-Peán nos explica sus problemas en la transcripción del totonaco, llave fundamental para entrar a este calendario, y para aquilatar este logro hay que mencionar que Stresser-Peán ya era de por sí políglota, no sólo en varias lenguas occidentales sino también en las lenguas huasteca y nahua. Finalmente los últimos capítulos corresponden al profundo estudio de la rica y compleja cosmovisión de los indígenas, de cómo ven el mundo, la concepción que tienen de las almas y los seres sobrenaturales que les acompañan en su duro día a día.

Sin duda, es la mirada erudita, inteligente y sin prejuicios del profesor Guy Stresser-Peán la que redescubre formas de acercamiento novedoso al mundo indígena y nos devuelve un mundo complejo, solidario, tradicional y al mismo tiempo moderno. Asimismo, este estudio magistral me recuerda lo que solía decir a sus estudiantes el también gran erudito John Murra: “No digan perdido, digan aún no encontrado.” Esta frase parece acompañar el exitoso esfuerzo de comprensión realizado por el profesor Guy Stresser-Peán en esta obra.

En este libro se muestra cómo a lo largo de cinco siglos los diversos grupos indígenas de la Sierra de Puebla adaptaron distintos elementos cosmogónicos a soportes cristianos. Asimismo, esta dinámica combinación no obedece a un sincretismo religioso, concepto que resulta por demás simplista a la luz de los ejemplos

que el autor nos ofrece, y parece consistir más bien en la complejidad cultural indígena que se conforma de comportamientos culturales absolutamente dinámicos. Me parece importante señalar que tanto el dinamismo cultural como la flexibilidad ideológica de los indios son elementos que han permitido su supervivencia a lo largo de cinco siglos de verdadera marginación e injusticia. Estos elementos ayudan a la población indígena a definir alternativas culturales, políticas y especialmente éticas frente a la dominación del estado colonial y del estado nacional.

Esta importante aportación de Guy Stresser-Péan es el resultado de su paciente trabajo interdisciplinario y de una reflexión asentada en su profundo conocimiento de la religión indígena antigua, colonial y contemporánea, algo que no cualquier estudioso ha logrado. Como especialistas y como interesados en la historia y etnografía indígena de los pueblos de América Latina debemos tomar en cuenta el ejemplo del profesor Guy Stresser-Péan. Conocer y reconocer que en México existen numerosos corpus documentales indígenas sin explorar, numerosas comunidades indígenas con un patrimonio tangible e intangible que no han sido atendidas en el plano académico, menos aún del Estado, y finalmente estudiar el mundo indígena forma parte de una empresa intelectual de grandes dimensiones.

En este punto considero importante señalar lo que menciona Gary Gossen en un bello artículo acerca de que México como nación multiétnica y multicultural “no puede menos que reconocer que tiene una particularidad de historias, cada una de las cuales le proporciona sentido a su correspondiente sociedad y una perspectiva útil sobre su situación existencial”.<sup>3</sup> A lo largo de su trabajo el profesor Guy Stresser-Péan recuperó algunas de

---

<sup>3</sup> Gary H. GOSSEN, “Cuatro mundos del hombre: tiempo e historia entre los chamulas”, en *Estudios de Cultura Maya*, XII (1979), pp. 179-190, especialmente p. 189.

esas historias pasadas y presentes, historias y realidades religiosas actuales y locales reconstruidas por él con paciencia, imaginación y dinamismo. Reconocer la multiplicidad de historias pertenecientes a los pueblos indígenas de México nos hace a todos, como señala Gossen, “más sabios, más ricos y profundos en cuanto a la comprensión humana”. Sin duda el profesor Guy Stresser-Peán nos ofrece en este magnífico libro un gran ejemplo de su profunda y erudita comprensión humana.

Ethelia Ruiz Medrano

*Instituto Nacional de Antropología e Historia*

MATTHEW RESTALL, *The Black Middle. Africans, Mayas, and Spaniards in Colonial Yucatan*, Stanford, Stanford University Press, 2009, 456 pp. ISBN 9780804749831

Matthew Restall nos ofrece con el libro *The Black Middle* la segunda entrega de una trilogía cuyo primer trabajo fue *The Maya World*, un análisis de la historia sociocultural de la población nativa de Yucatán, y promete un tercer texto donde abordará a la sociedad española de la Península integrando en su análisis las propuestas planteadas en los dos libros previos. Justifica el esfuerzo dedicado a *The Black Middle* por la poca atención que han recibido los africanos y sus descendientes en la historiografía colonial de la región, y al abordar el tema se propone contribuir a la comprensión de la diáspora africana y las sociedades coloniales americanas, pero especialmente a la historiografía de Yucatán.

Tres son los ejes que guían su análisis. En primer término aborda cuestiones demográficas y socioeconómicas para evaluar el peso relativo de la población de origen africano en relación con